

5-23-2006

Interview no. 1225

Esteban Gutierrez S.

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Esteban Gutierrez S. by Mario Sifuentes, 2006, "Interview no. 1225," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Esteban Gutierrez S.

Interviewer: Mario Sifuentes

Project: Bracero Oral History

Location: Coachella, California

Date of Interview: May 23, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1225

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Esteban Gutierrez was born in 1935, in Cuquío, Jalisco, México; he had four brothers, and they all worked together in the fields; during the mid-1950s, he came to the work in the United States without proper documentation, but he was able to obtain a bracero contract shortly after; as a bracero, he labored in the fields of California, planting, cleaning, pruning, watering and picking various crops; he later married in 1966, and he was eventually able to legally immigrate to the United States.

Summary of Interview: Mr. Gutierrez talks about coming to work in the United States without proper documentation during the mid-1950s; he was caught by immigration officials and taken to Mexicali, Baja California, México; the next day, he returned to the United States with a specialized bracero contract; as a bracero, he labored in the fields of California, planting, cleaning, pruning, watering and picking various crops; he goes on to detail housing, amenities, accommodations, duties, treatment, payments, remittances and recreational activities, including trips into town; he gives a detailed explanation of his responsibilities as a *palmero*, which included caring for, cleaning and picking dates; braceros regularly requested changes in work location, because they did not like working as *palmeros* due to the huge risk involved in climbing the fifty foot ladders; as a result, anyone who would fulfill these duties was in high demand and therefore paid a larger salary; Esteban earned up to fifteen dollars a day; eventually, he saved enough to buy a car, and he often took other men to Mexicali on weekends; he also recounts several other anecdotes about his experiences as a bracero, including unknowingly meeting his future father-in-law while working in Brawley, California; Esteban later married in 1966, and he was ultimately able to legally immigrate to the United States; he concludes by stating that if he had it to do over again, he would.

Length of interview 58 minutes

Length of Transcript 63 pages

Nombre del entrevistado: Esteban Gutierrez S.
Fecha de la entrevista: 23 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentez

Bueno. *This is Mario Sifuentez interviewing Esteban Gutiérrez, Coachella, California, May 23rd, 2006, for the Bracero Oral History Project.*

MS: A ver si me puedes platicar un poquito de su niñez, de dónde nació.

EG: Oh.

MS: Y qué año,

EG: Oh, pos yo nací en Cuquío, Jalisco, el [19]35, ah, ahí pues sembrábamos yo y mi papá, todos, los hermanos.

MS: ¿Tenía, cuántos hermanos tenías?

EG: Um, cuatro, cinco, somos, éramos cinco entre todos.

MS: Ajá.

EG: Y de ahí nos, nos cambiamos a, otro lugar cerca de Yahualica. Pero esos lugares están juntos, uno pertenece a Cuquío, y otro lado, son como áreas como aquí, Thermal y Indio, Coachella, así.

MS: Todo.

EG: *Yeah.* Y luego, y ahí nos estuvimos otro tiempo. Ya después me vine yo, a la vida, a buscarle, y me tocó que caí aquí a Thermal, y ahí estuve trabajando, no sin papeles, y sin nada. Después, taba ahí la, los rancheros, yo no sé el hombre, o sea La Migración, hicieron un, un convenio, y nos sacaron a Mexicali. Y a, a contratarnos especiales, les decían entonces.

MS: Um hm.

EG: Y ya de ahí pa adelante, cada año nos reformaban, como trabajábamos en las palmas, aquí muchos, y todo eso así pasó. Hasta después ya con el tiempo, arreglé yo papeles, y aquí estoy todavía, y en el mismo lugar.

MS: En el mismo lugar.

EG: Sí. O sea en Oasis.

MS: Um hm.

EG: *Yeah.*

MS: Cuando fuites el primer, la primera vez a la frontera, ¿qué año fue eso?

EG: Fue como el [19]56 por ahí, no toy seguro, pero por ahí. Ya cuando me sacaron pa juera, que iba, arreglamos, nos llevaron a, especiales, les decían. Y íbamos toda la bola de aquí, todos, casi los que vienen aquí nos conocemos.

MS: Sí.

EG: Y nos sacaron a Mexicali, y otro día pasábamos para acá, ya arreglados, o sea, con permiso de, de braceros.

MS: La primera vez que fuites, fuites sin contrato, y luego regresastes a agarrar un contrato.

EG: Um hm, um hm.

MS: Y cuando regresates a hacer un contrato, ¿nomás pagates por un lado y te fuites otra vez o tuvites que esperar por un rato o tener firmas o...?

EG: No, no, nada, nomás nos pasaban así y llegábamos a El Centro. Ahí nos arreglaban todo, y caímos aquí en la, que es la 62 estaba la oficina, la, no sé si sepa usted, no, usted está muy joven, ¿verdad?

MS: Sí.

EG: Bueno usted no, ése, ora ya no ése, ése le nombraban la, La Asociación.

MS: Ajá.

EG: Y ahí, ahí caía todo, los braceros, de aquí sea, del área ésta. Caíamos todos ahí, bueno, caían todos, porque a mí me tocó una suerte siempre, que yo nunca salí de, de donde yo trabajaba. Ni a la oficina iba porque, ya todo tenía arreglado el señor de allí. Todo el tiempo tenía todo controlado. Lo malo e que andaban con patrón con patrón, porque había muchos cambios.

MS: Um hm.

EG: Pero tenían muchos que tenían patrones, y luego los cambiaban a otro, a otro pedían cambios, no les gustaba donde estaban, y los cambiaban. Ya estaba un señor que se llamaba Porfirio Basúa, era el, el encargado de ahí.

MS: Y, ¿por qué cambiaban de trabajo? ¿Qué era lo que no le gustaba, un, tipo de trabajo, o lo maltrataban a los trabajadores?

EG: Pos yo pienso que, yo no sé, porque a mí no me tocó esa suerte, pero muchos dicen que por las dos cosas.

MS: Por las dos cosas.

EG: Porque muchos no les gustaba el trabajo, muchos, no les gustaba el patrón o el mayordomo.

MS: Um hm.

EG: Y de modo que había, había muchos cambios. Y había muchos modos, como es como por ejemplo cuando va uno a trabajar en un, en un lugar como en una empresa, no te gusta el mayordomo.

MS: Um hm.

EG: O no le caes bien, y ya después si hay problemas lo dejas, o si la empresa tiene, otros um, los que mandan más, te mandan, pides tu cambio a otra empresa u algo así. Y eres, es una apariencia, yo la hago, ¿verdá?

MS: Um hm.

EG: Y por eso muchos, muchos no les gustaba el trabajo, o, o, no les gustaba el patrón o algo, y los, y se cam, pedían su cambio a otro, o nos, muchos les gustaba irse con los japoneses.

MS: ¿Oh, sí?

EG: Muchos les gustaba, o muchos que tenían miedo de subirse a las palmas, no les gustaba las palmas, y, y pedían que no podían trabajar ahí en las palmas.

MS: Um hm.

EG: Y se iban a otro trabajo. Y el que trabajaba en lo que fuera, pos taba bien.

MS: Y, ¿había consejos de otros trabajadores que te decían: “Oh, este patrón más o menos, o ese patrón no te vayas con él o...”?

EG: Um, no sé eso no, más antes como que no había mucho consejo, lo que había la gente, o sea entre nosotros, a, hay muchos modos de, de entenderse, yo pienso. Porque a mí nunca me dijeron nada, nadie, pero yo sabía que entre, entre nosotros muchos decían: “Vente, yo le digo a mi patrón que te pida, y te vas a La Asociación, y luego mi patrón va y te levanta de allí”. Y así ese modo trabajaba ese entonces todo eso.

MS: Y, ¿usted trabajó de palmero?

EG: Yo trabajé de palmero, de tractorista, de todo. Regador...

MS: Ajá.

EG: Plantaba tomate, calabacitas.

MS: Um hm.

EG: Ah, todo.

MS: Y, a ver, yo no sé mucho del, de, del palmero, no sé.

EG: ¿No sabe de palmas?

MS: No, no porque mi papá trabajaba en cebolla, y papa y...

EG: Oh.

MS: Y en cosecha así, pero de papa, nunca, nunca supe nada, porque nosotros somos de Oregon, ahí trabajaba.

EG: Oh, de Oregon, allá siembran mucha papa, ¿verdad?

MS: Um hm.

EG: Y camote.

MS: Sí, y camote.

EG: Eh, y siembran maíz.

MS: Sí, sí.

EG: *Yeah.*

MS: Sí, *so...*

EG: Ajá.

MS: ¿Me platicas un poquito de cómo es el trabajo de palmero?

EG: ¿De palmero?

MS: Ajá.

EG: Pues de palmero empieza uno a, a o sea que, cuando crece la palma que está alta.

MS: Um hm.

EG: La poloniza uno.

MS: Um hm.

EG: Le quita uno polvo a otras palmas que les dicen machos.

MS: Um hm.

EG: Entonces ese polvito, se lo, cuando empieza a salir las, um, ¿cómo te dijera? Los bonches de la, de donde dan los dátiles.

MS: Um hm.

EG: Cuando empiezan a crecer, entonces los abre uno, depende cuando estén ya grandecitos, los abres y les echas polvito, y los arreglas, los desahijas, y les das unas cuatro, cinco veces, en la temporada, hasta que ya está, como ahorita ya están, ah, ya se terminó casi, ya se terminó eso. Más bien están ahorita en, en arreglarlas en, en amarrarlas, porque las amarra uno pa que no se quebren.

MS: En mayo.

EG: Y a los, los bonches de los dátiles.

MS: Um hm.

EG: Y a eso se, para, ya amarrándolos esos, ya están listos hasta la pisca.

MS: Um hm.

EG: Y luego después ya que los piscaba uno, no, cuando, cuando están así, ya de cuando están queriéndose madurar, los, los hacen *wrap*, más antes no se usaba eso.

MS: Um hm.

EG: Pero últimamente la tecnología que ha salido de la, de los, *harms*, como todo lo que han inventado, ya les ponen bolsas, les ponen, hay muchas cosas.

MS: Para que no se...

EG: No, por la agua.

MS: Oh, por la agua.

EG: Protección por la agua, porque cuando llueve, ahorita ya están sacando otra cosa. Orita están sacando bolsas de, de nylon, como de esas que usan en el miyul(??).

MS: Sí.

EG: Pos hay muchas clases de dátil, ¿eh?

MS: Ajá.

EG: Bueno yo no, yo conozco como unas, cuatro, cinco, seis. Pero hay más, el miyul(??) ése grandotote.

MS: Ajá.

EG: Ése, ése lo desahija a uno, como ahorita, andan desahijándolo para que crezca más grande.

MS: Ah.

EG: Y le deja uno, unos treinta hilos, a cada, a cada bonche.

MS: Um hm.

EG: Y luego ya lo desahija uno, ya hasta que está luego luego amarra, y ya que está amarrado y todo, después con el, ya que crece, entonces lo, lo, lo tapa uno en bolsas. Para que cuando se madure, no se caiga al suelo.

MS: Y, pos ta alto las palmas, ¿vedá?

EG: Ah, entonces las más altas eran, yo pa qué te voy a echar mentiras, yo me subía nomás a las que tenían cincuenta y seis pies.

MS: Ajá.

EG: Pero...

MS: Y, y, ¿cómo le hacían? ¿Cómo, cómo se subieron a la...?

EG: Escalera.

MS: La escalera.

EG: Con escalera.

MS: ¿Una escalera tan grande así?

EG: Enterrando, *yeah*. Últimamente ya, no han querido por, porque muchos que se caían. Pues entre muchos, ahí nos encontramos en Indio, unos andan así, otros chuecos, muchos se caían, muchos se mataban.

MS: Ajá.

EG: Y, y es lo que pasó ahorita las seguranzas, ya les sacaron, ora traen puras máquinas en las altas.

MS: Um hm.

EG: Y en las bajitas no, pos en las bajitas sigue la gente trabajando.

MS: Y cuando estaba trabajando de bracero, ¿alguna vez se cayó gente cuando estabas trabajando usted?

EG: Oh, no, no. No me tocó esa suerte.

MS: No, no se tocó esa suerte.

EG: No, no.

MS: Y si a caso alguien se, se caía, ¿qué le pasaba a una persona si se caía?

EG: No, pues si se caía lo llevaban al, al doctor, al hospital, hasta que se componía y se podía...

MS: Y, ¿no se venzaba [vencía] su contrato?

EG: Y, sí, si estaba el contrato vencido o algo, o algo, o ya, o se iba o lo despachaban pa México.

MS: Um, lo echaban pa juera.

EG: Allá.

MS: Okay.

EG: Y ya, es todo. Porque ya no servía uno.

MS: Um hm.

EG: Y el que ya no sirve... (risas)

MS: Ya no la cuida, ¿verdad? Ya no lo cuidan.

EG: Sí, ése, así es.

MS: *So*, entrastes primero de palmero, y lo de otro, de otra cosecha. De primero de, de contrato, del primer contrato.

EG: Oh, de contrato, palmero.

MS: Sí, de palmero.

EG: Um hm, sí. Porque eran los que tenía una preferencia aquí.

MS: Ajá.

EG: Y mucho, aunque no fuera uno palmero, de todos modos nomás con que tuvieras conciencia, y ya te daban, uno tenía una tarjetita.

MS: Ajá.

EG: Que le daban, ya nomás la presentaba uno allá, y te pasaban.

MS: Ajá.

EG: Y te preguntaban también, no nomás te pasaban así. Que, muchos, si, si no sabían, decían: “Yo soy palmero”. Y aunque no lo trajeras te pasaban porque no había...

MS: Muchos palmeros.

EG: Mucho palmero. Y te pasaban, y luego te preguntaban, ¿qué si es? Como me estás preguntando ahorita, la, el modo de las palmas y todo. Pero entonces mandaban un representante de aquí, que ya saben cómo se trabajan las palmas, y no le podía echar mentiras, porque decía: “Bueno como las piscas abajo, o las piscas cómo”. Y si era primera vez, pos no sabía ni qué. Porque más antes no se piscaba tampoco como ahorita.

MS: Um hm.

EG: Más antes lo piscaba uno en botes.

MS: ¿Oh, sí?

EG: En baldes. No sabe de esas *buckets*.

MS: *So* tenía que...

EG: Que *buckets*.

MS: Que subir.

EG: No, te las llevabas colgadas. Todo.

MS: Colgadas.

EG: Um hm. Pa arriba.

MS: Subías y luego la ponías así en la bolsa.

EG: No, tenía uno un gancho.

MS: Ajá.

EG: O una *rope*, una sogá.

MS: Ajá.

EG: Y con ésa le llenaba, los, lo, los escogía uno. Porque daba uno como dos, tres, piscas. Antes.

MS: Um hm.

EG: Y ahorita ya no.

MS: Um hm.

EG: Orita nomás la agarras, o con el machete, lo cortas y lo sacudes y lo avientas, o orita lo, otra gente lo está, no lo puedes aventar tampoco.

MS: Um hm.

EG: Porque ahorita la gente, taba otro agarrándolo abajo, sea una mujer o otro hombre, lo agarra y vaya y lo avienta a una caja, *van* grande.

MS: Um hm.

EG: Y ya lo sacude, entonces, em, ya, hasta que se llena.

MS: Ajá.

EG: Y, y entonces era más trabajo, primero porque eran cajas, no muy grandes, como de sesenta libras, yo pienso por ahí. Y esas, esas ahí los llenaba uno en los botes, y luego bien, bien limpiecito porque los mayordomos andaban listitos.

MS: Um hm.

EG: Porque si no les gustaba, luego luego te corrían y te ibas a La Asociación.

MS: Sí.

EG: A agarrar otro trabajo.

MS: A agarrar un contrato.

EG: Ey. Otro contrato. (risas)

MS: Y cuando estaba, ese trabajo pagaba más que los otros o...

EG: Ese trabajo siempre, siempre ha ganado uno más dinero.

MS: ¿Sí?

EG: Ey.

MS: Y cómo...

EG: Porque.

MS: ¿Cómo era el sueldo?

EG: No, pues entonces ganaba uno como, yo creo que como unos \$15 dólares al día, o \$20, y quién sabe si todavía, no sé. (risas)

MS: (risas)

EG: Porque yo me acuerdo cuando agarrábamos, ah, bueno no en eso, pero acá en el fil, porque regábamos y hacíamos mucho, limpiábamos, tomate, calabaza, sembrábamos calabacitas, nos salían los cheques como de \$75 dólares por quincena.

MS: Um hm.

EG: ¿Veá? Pero entonces taba todo barato.

MS: Sí.

EG: Ey.

MS: ¿Qué hacía usted con su dinero que ganaba?

EG: Pos yo mandaba pa la casa, y pasearme aquí onde quiera.

MS: ¿Qué sientes? ¿Cómo, cómo la pasabas?

EG: Va, bien.

MS: ¿Sí?

EG: Sí.

MS: ¿En qué, en qué?

EG: A gusto, veníamos al cine, comíamos y andábamos por ahí.

MS: Y, ¿había cantinas y bailes?

EG: Cantinas sí, pero entonces, oh, entonces no, todavía no me dejaban entrar a mí a las cantinas.

MS: Oh, ¿no?

EG: No, hasta que no tuviera veintiún años.

MS: Veintiún años.

EG: Después sí.

MS: Ajá.

EG: Sí, pos entraba uno, pero entonces era muy diferente, taba todo, taba la gente muy en paz.

MS: Ajá.

EG: Andaba uno, donde quiera.

MS: Ajá.

EG: Con decir que puedes dejar tu carro, si se te quedaban en el *high way*, no había problemas, ni la polecía te lo molestaba.

MS: Ajá.

EG: Y, y orita, si dejas tu carro, otro día amanece con una piedra arriba. Ya. Y no sé por qué.

MS: Ajá.

EG: Hay mucha maldad.

MS: Eso, cuando estaba en la cantina, en esos días, estaba bien tranquilo todo.

EG: Todo tranquilo.

MS: So, ¿la pasaba bien?

EG: Sí, lo que pasa, muchas de las veces había también problemas con unos que, que toman y se les vuelca la cabeza.

MS: Um hm.

EG: Y luego luego querían pelear con otros, o, es el estilo de los mexicanos.

MS: (risas)

EG: Que muchos: “¿Por qué me miras así?”. O, “me mirastes feo”. “Y, ¿qué no te gustó?”. Te quebran una botella en la cabeza. Y... (risas)

MS: (risas)

EG: Y de modo que, eso es, depende como viva uno, donde quiera. A mí me ha tocado suerte, gracias a Dios, todavía.

MS: Y, ¿había bronca como, entre mexicano y luego, pos mexicano que ya vivía aquí, que nació aquí, y los recién llegados.

EG: No, casi no, no.

MS: ¿No?

EG: No, casi en veces las broncas eran entre, entre uno mismo.

MS: Oh. Entre los mexicanos.

EG: Entre mexicano con mexicano. O, o problemas ah, por el trabajo.

MS: Ajá.

EG: Como yo llegué a ver, ahí donde yo vivía, ta una tiendita más antes, ¿verdá? Que se llamaba Las Palmas Cabés.

MS: Ajá.

EG: Y eh, ahí, llegaban unos de, quizás, no, no sé. Tú acabas de llegar aquí, ¿verdá?

MS: ¿Aquí a Coachella?

EG: Ey.

MS: Sí, por el, llegué como el viernes por ____ (?).

EG: ¿Conoces por, con no, tú, unos japoneses que se apellidan Kirikaguas(??)?

MS: No, no.

EG: ¿No? Esos tenían muchos trabajadores.

MS: Ajá.

EG: Y, los trabajadores se enojaban porque unos podían más que otros.

MS: Ajá.

EG: Es como, como un boxeador. Ni modo de todos ser iguales. Muchos son muy fuertes, y mucha gente, no por nada, pero toda la gente que veníamos de México, muchos estamos impuestos a trabajar.

MS: Um hm.

EG: Y mucho, um, también hay de todo, nomás muchos, no que yo que soy, que así trabajo. Y mucho pero, muchos no podemos también.

MS: Um hm.

EG: Hay muchos que tienen más fuerza o, o a muchos les gusta hacer, o moverse más, pa ganarle al compañero.

MS: Sí.

EG: Pa que el patrón los quiera más o, y entonces los patrones se fijan a ver quién trabaja más, y, y no falta qué le hagan también. Porque yo una vez fui, yo tenía mi trabajo, pero cuando me daban vacaciones, yo iba a, me hablaban cerquitas ahí, a que si le iba a ayudarles un día o dos. Una semana, yo agarraba una semana o dos de vacaciones.

MS: Um hm.

EG: Y luego después, taba un señor, ah, que era japonés, “anda a ayudarme a pisar pepino”. “Ah pos va, voy”. Yo dije: “Pos nomás pa conocer, ¿verdá?”. Porque yo no conocía el trabajo de los japoneses.

MS: Ajá.

EG: Y sí, sí, pos si trabajas, eso nomás no hables, y sigue trabajando, y eres un hombre bueno.

MS: Um hm.

EG: Pero que no vayas hablando mucho porque, oh hombre no bueno. (risas)

MS: (risas) No les gustaba acá.

EG: No les gustaba. Y ese, ese, el señor ése me acuerdo que lo que yo jui a ayudarles a trabajar allí, y lo que hacía, andábamos limpiando, se me hace que tenía lechuga, de ésa, *romaine*.

MS: Um hm.

EG: Y luego ya él, iba y tenía una tecnología, de que si estábamos en un, como las once o las diez, tábamos en una orilla, iba y nos ponía cada quien una soda en la otra orilla. Y taba unos que, que ay, ya llegó la soda, y zas le daban duro, duro, pa llegar a tomar soda, ay y descansar. Y los que nos quedamos atrás, o háganos, ése hasta que no saliera. (risas)

MS: (risas)

EG: Pero también era buena gente el señor, nomás era mañoso, es lo que hacía.

MS: Ajá.

EG: De eso. (risas)

MS: (risas)

EG: De modo que sí, ya le digo, así es.

MS: Y, ¿pagaban igual los japoneses que los otros, o pagaban más?

EG: Había, había uno que sí pagaba bien.

MS: Oh.

EG: Bueno, más que los otros, porque según fuera, pagaban a \$0.50 centavos la hora.

MS: Um hm.

EG: De modo que otro día hablando por allá, es, tú crees, \$0.50 la hora, orita hay personas, bueno, yo no sé, dicen que hay lugares donde pagan, lugares así como las jardinerías, todo eso, que les pagan todavía lo mínimo. Pues, ¿qué hace uno con eso? Nada. Orita, orita si no gana uno de perdido, ah, lo de perdido, \$10, \$12 dólares la hora.

MS: No puede.

EG: No puede uno sobrevivir. Tiene que trabajar los dos personas, sea en una casa trabaja el hombre y la mujer, para poder vivir. Y mayormente si tienes familia. Y luego las rentas y todo.

MS: Sí.

EG: Yo cuando tuve mis hijos chicos, me tocó suerte, yo no pagaba agua, ni luz ni nada, todo me daban.

MS: ¿En dónde?

EG: Allí donde trabajaba.

MS: ¿Oh, sí?

EG: Sí. En un rancho, ese rancho primero era de un señor que se llamaba Wilson.

MS: Ajá.

EG: De, de recién. Ése sí, ése vivía en, en este, en, en Balboa.

MS: Balboa.

EG: Eh. Y nomás venía cada ocho días. Y luego ya de allí, le vendió a otro señor que se llamaba Ralph. Ese Ralph era de Santa Ana. Y luego ya ahí ya también, y luego ése le vendió a otro que se llama Jones. Y yo de todos modos me quedaba ahí en el rancho, y en, y en la casa y todo tenía. Me pagaban barato. Pero muchos sí me decían: “Vente”. A mí me invitaban a Los Ángeles mis amigos, tengo mucha gente en Los Ángeles, me decían: “¿Qué estás haciendo en ese rancho? Puros coyotes, puras víboras”. “No pues yo vivo a gusto. Fíjate que yo voy a Los Ángeles, no me gusta ni el agua”, le digo, “y yo aquí, aquí me gusta todo”.

MS: Ajá.

EG: “Vivo a gusto, ¿eh? Gano poquito, pero me alcanza”. Y de modo que, yo me voy a Los Ángeles, yo iba a Los Ángeles a visitar gente así en veces. Vivían en unos cuartitos, y todo pegado, y oh, mucha gente amontonada. Los hijos crecen, y pos sí, el que tiene el modo, es bonito donde quiere. Y el pero el que no tiene, tas aguantando ahí todo, ¿eh? Como vivir ahorita en un apartamento tan caro. Aparte de caro, estás ahí alzado.

MS: Um hm.

EG: ¿Eh? No es igual, yo allí vivo en el rancho, libre...

MS: Con todo el espacio.

EG: Todo con espacio grande, y no tengo problemas, gracias a Dios.

MS: Ajá.

EG: Que problemas hay donde quiera, ¿verdá? Pero en veces es lo que pasa.

MS: Sí.

EG: Y ya.

MS: Y tú dijites que tenías cuatro, cuatro hermanos.

EG: Sí.

MS: Y, ¿ellos trabajaban de bracero también, vinieron a los Estados Unidos?

EG: Ah, tengo, no, uno no sé si, si tengo uno que, que sí fue bracero se me hace, se llama Mado.

MS: Ajá.

EG: Ése no supe que él, si, si no he sabido, de él porque, cada año viene nomás, para acá.

MS: Oh, okay.

EG: Y ya, y tengo otro en Salinas.

MS: Salinas.

EG: Ey.

MS: *So*, él también vino a trabajar a Estados Unidos.

EG: Ajá, um hm.

MS: Y luego, um, con, ¿nunca conocistes o supistes de huelgas o de chavistas o de todo eso cuando estabas trabajando en la...?

EG: Um...

MS: ¿En la cosecha?

EG: De huelgas, bueno aquí no se usaban casi.

MS: ¿No?

EG: No. Aquí huelgas por el trabajos o por algo, compañías.

MS: Ajá.

EG: La única que en veces decían, pero luego luego se componían. Taba una compañía que se llamaba el Call Date, o se llama todavía, o le cambiaron el nombre, no sé.

MS: Um hm.

EG: Ya.

MS: Um hm.

EG: Y ése en veces, pero no, casi todo el tiempo no había huelgas porque el que hacía huelga lo echaban luego luego, digo entre los braceros, ¿verdá? Si se hacía alguien huelga, pos decía: “Pos si no te gusta, vete pa México”. O lo echaban, o, es que depende como se portara uno. Y uno pos se aguantaba, o decía no, pos no, me esté yendo bien o mal o como fuera, aguantaban a uno, contenta la gente.

MS: Y, ¿cómo? ¿Qué tal el lugar donde vivía, donde dormían y todo eso, donde estaba trabajando en los campos, como, como bracero?

EG: Pos yo no estuve en campo nunca, fíjate. No, era una casita, sí taba la triste la casita, ¿eh?

MS: Sí.

EG: Porque cuando yo estaba solo, era una casita de lámina, y nomás teníamos una estufita ahí de petróleo. En ésa cocinábamos y todo. Bueno cuando estábamos con el Wilson ése, Wilson era más, bueno, es que nosotros más bien, nunca decíamos nada, nomás ustedes viven aquí, te ponían tu cuartito allí, allí ibas a dormir, éramos nomás como tres.

MS: ¿Oh, sí?

EG: Los que estábamos nomás estábamos solos.

MS: Ajá.

EG: Y ahí nos la llevábamos a gusto. Con decirte que en veces oh, verás. Si de recién no teníamos ni *cooler*, no *cooler*, no refrigerador, nada. Cuando estábamos con el Wilson. Dios lo tenga en el cielo, yo creo ya se ha de haber muerto. Ya se murió. Y, y después cuando nos cambiamos que compró otro señor, ése se llamaba Ralph, es de Santa Ana, vino yo creo nos miró como animalitos, era, nomás

trabajábamos, ahí nos metíamos ahí a la casita, si era, si hacía calor, ¿te imaginas? Estaba caliente porque era de lámina, y si hacía frío, estaba helada. Y un día jue, yo no sé, jue y se metió el hombre. Se metió, dijo, llegó y le dijo al mayordomo, el mayordomo se llamaba Refugio Rivas. Dijo: “Oye”, dijo, “y tus trabajadores ¿cómo los tienes ahí?”. Él también pos, bueno, él tenía su casita más o menos, pues él tenía su familia, nosotros tábamos solos entonces.

MS: Ajá.

EG: Y ya dijo: “No”, dice, “pos ahí tan”. “¿Qué tienen?”. “No”, dijo. “Pero mira, no tienen *cooler*, no tiene refrigerador”. “Y, ¿yo qué?”, dice, “si yo soy el mayordomo”. “Por eso digo, porque tú eres el mayordomo, vías de decir lo que les hace falta”. “Pos ellos no dicen nada”. “Ah pos si no dicen nada pos que se frieguen”. Dijo: “No”, dijo, “voy a ir”, dijo, “y les voy a traer un refrigerador”. Me acuerdo, nos llevó un refrigerador, ya usado, ¿verdad?

MS: Sí.

EG: Pero, uh nosotros estábamos recontentos.

MS: Por lo menos.

EG: Por lo menos. Y luego nos compró un *cooler*. _____(?) *cooler*.

MS: Ajá. Que le ponen en la ventana.

EG: Que lo ponen en la ventana,

MS: Um hm.

EG: Y ahí en la noche, i, yo creo nos cobijábamos porque...

MS: (risas)

EG: No, no te quiero echar mentiras, pero dormíamos, eh, arriba taba un saos, ¿sí sabes qué es saos?

MS: No.

EG: Un, saos es un *tree*, grande.

MS: Ajá.

EG: Pero no sé cómo se dice en inglés el árbol, pero en español se llama saos.

MS: Saos.

EG: Es grande como...

MS: Es como la palma.

EG: No. Es grande, es un árbol como el olivo, así pero no, no es como el olivo. Oh, se parece al, al ocalito [eucalipto].

MS: Okay.

EG: ¿Sí sabes qué es ocalito?

MS: Um hm.

EG: Uno de esos así se parece grandote.

MS: Ajá.

EG: Y nos subíamos arriba al techo, pa que nos pegara el vientecito. Y dormíamos arriba.

MS: Arriba de el techo.

EG: Arriba, arriba para poder dormir poquito, por el calor que hacía, porque entonces hacía calor, ahorita no hace ya.

MS: Ajá.

EG: No, ahorita dicen mis muchachos, mis hijos, dicen: “Ay qué calorón”. “No, no, ustedes, ahorita no hay calor. Ahorita en la noche puedes dormir...”

MS: A gusto.

EG: A gusto, sin nada. Nomás que te pegue el viento. Y entonces no se podía dormir así, tenías que tener *cooler*. Y menos, menos no, no se podía dormir.

MS: Um hm.

EG: De modo que eso, sí, bueno, yo me, me acuerdo ahorita, digo, ¿pues cómo vivimos nosotros? A, digo, muchos dicen: “Ah qué sufrimiento”. Pero digo, por qué, no sufre uno porque no siente. Tas joven.

MS: Ajá.

EG: ¿Eh? No siente uno lo, lo que está pasando.

MS: No lo sientes hasta después.

EG: Anda, sí, sí después. Pos, nomás se dice, como ahorita, dicen que qué calorón. Y digo, pos yo no lo siento, el calorón. Yo lo sentí.

MS: Ajá.

EG: Lo sentí entonces, y me acuerdo que entonces sí hacía calor.

MS: Ajá.

EG: Orita porque todo de la carretera pa allá, no había, no había, ah, ah, huertas ni nada.

MS: Um hm.

EG: Y orita lo que es hestárea [hectárea], todo está casi pegado al cerro. Hay huertas de uva y de muchas cosas, palmas y todo, y hay mucha vegetación, mucho, mucho regadíos. Y esos, ah, acaban con el calor también. Nosotros, me acuerdo que el mayordomo una vez nos llevó a Palm Springs, a comprar una estufa para, compramos una estufa de esas eléctricas, ah, chiquita.

MS: Ajá.

EG: Después, nos fuimos a Palm Springs, y todo el camino, desde Indio hasta allá, y ya nomás caminar tantito, hasta le chillaban a uno los sentidos, nomás de el calor que hacía. Hasta que llegaba uno allá estaba nomás la calle ésa, Canyon Street, la que está la Main, que está de, de Palm Springs.

MS: De Palm Springs.

EG: Onde estaban unas tiendas.

MS: Um hm.

EG: Y ahí estaba caliente.

MS: (risas)

EG: Y lo aguantábamos.

MS: Ajá.

EG: De modo que ahorita quiere decir, que pos, tamos en el cielo.

MS: Ajá.

EG: *Yeah*. De modo que así, así jue nuestra vida, jue mi vida.

MS: Sí.

EG: Y pos de varios. Nomás que muchos dicen, nah, pos no, esto y lo otro, pero, pero sí es.

MS: Sí es fuerte.

EG: Pasó, ¿eh? Y no le siente uno porque estaba joven, y todo eso. O le tocó suerte más bien, y muchos sí, pos el que se enfermaba o algo, nomás cerraba los ojos y ya.

MS: Y ya estuvo.

EG: Ey, ya estuvo.

MS: So, vinistes como bracero, ¿vinistes soltero?

EG: Sí, soltero.

MS: Y, ¿dónde? Y, ¿se casó?

EG: Sí.

MS: ¿En cuál? Y, ¿dónde la conocites?

EG: Yo la conocí. Fíjate, yo conocí primero al papá de ella.

MS: Ajá.

EG: A, también era bracero.

MS: También era bracero.

EG: Sí. Nomás que ya hace poco murió.

MS: Um hm.

EG: Nos conocimos aquí, nos conocimos en Brawley, y de Brawley nos vinimos aquí a Thermal. Él ya conocía aquí. En eso estuvimos después, el trajo la familia, y la trajo por ahí, andaban, después la trajo a Mexicali, y luego conocí yo a la hija de él. Y de ese modo me enredé con ella, y nos casamos.

MS: Ajá.

EG: Después.

MS: ¿En qué año más o menos?

EG: Um, yo, creo fue como el, el sesenta y, ¿qué, [19]66? No, verás, sí, como el [19]66.

MS: Okay.

EG: Y yo tenía como veintinueve años.

MS: Okay.

EG: *Yeah.*

MS: Y antes de ese, de ese tiempo. Antes de que conocistes a ella, ¿había otra oportunidad a conocer muchachas?

EG: Sí, aquí, *yeah.*

MS: Y si aquí sí había...

EG: Yo anduve con muchas muchachas, pero nomás de amistad sí.

MS: Ajá.

EG: Y yo me traía, veníamos porque entonces yo no tenía carro.

MS: Ajá.

EG: Me daba raite y nomás les daba un dólar pa la gasolina. (risas)

MS: (risas) *So* se hubiera levantado.

EG: Un dólar pa la gasolina.

MS: Imagínate.

EG: Echamos gasolina ahí en Oasis.

MS: Ajá.

EG: Con un dólar venías, e ibas y venías de aquí al, al cine mexicano, le decíamos a ése que está en Indio, ya está cerrado. Teatro Desert. Y ahí veníamos.

MS: A mirar películas.

EG: A mirar películas y venían, es la historia de, de México y Estados Unidos, nomás que muchos dicen que esto y que lo otro pero, fíjate, los artistas siempre andan siguiendo a la gente que se viene de México. A digan, lo que digan, pero siempre el trabajador, es el que les da qué comer, o les damos a todos. Y ellos pos llegan y dan su presentación, nos divierten y siguen adelante así.

MS: Ajá.

EG: Entonces no pos ahí venía Pedro Infante, y Jorge Negrete, y todos esos artistas.

MS: ¿Ahí al cine?

EG: Sí, ahí en el cine hace ya. Y, nomás que pos ya lo cerraron y todo, ya se acabaron los cines.

MS: Ajá.

EG: Pos bueno, ahorita ta uno, ¿verdá? Que, que está el cine ése, no me acuerdo cómo se llama, el metro.

MS: El metro.

EG: *Yeah*. Pero, no pos ese otro, ya, lo clausuraron.

MS: Pero, ¿te gustaba ir a las películas?

EG: Sí.

MS: ¿Sí?

EG: Después no mero pero, hacíamos nosotros, andábamos platicando de, de las películas.

MS: De lo que pasaba.

EG: Ey, lo que pasó. Me acuerdo una vez que andábamos, que andábamos limpiando repollo, y andaba uno, el mayordomo era japonés.

MS: Ajá.

EG: Se llamaba Freddie. Y, y nos parábamos, “oye y te acuerdas que aquél y que allá”. Puras pláticas, se me afigura a mí, digo, como novelas, ¿verdá? Pero pos uno se divertía con eso.

MS: Sí, claro.

EG: No tenía otras ambición, u otras modos de, de, de pasar el tiempo.

MS: Um hm.

EG: Y con eso, y luego platicaba uno después, mirábamos las películas y pues las platicamos allá. Y un día dijo el japonés ése, dijo: “Ustedes parecen señoritas”, dijo, “lo que...”.

MS: (risas)

EG: “Nomás”, dijo, “no pueden trabajar sin hablar”. Y como él nomás era mayordomo ahí, no, pos no, otros ni caso le hicieron.

MS: (risas)

EG: Pero sí se enojaba.

MS: Por andar platicando de películas.

EG: Por andar platicando de películas.

MS: Pos no se divierte, ¿verdá? O sea es una diversión cuando está trabajando, hablando, y no piensas tanto.

EG: Y no piensa uno en otras cosas, nomás piensas en lo que viste. Eso es lo que pasa.

MS: Estás distraído uno.

EG: Ey, ajá. Y orita ya no. Orita yo miro que, bueno, orita en la actualidad ya hay muchas cosas muy diferentes.

MS: Sí.

EG: No es como videos, películas todo eso, monografías y todo eso, que, que hacen.

MS: Um hm.

EG: Um, ya, por eso también lo niños, la familia, están. Ya, ya no, no puede uno platicar de nada, porque ya saben todo. Ellos tienen que platicarle a uno. (risas)

MS: (risas)

EG: Así es.

MS: Sí, ha cambiado bastante.

EG: Ha cambiado mucho.

MS: Ha cambiado.

EG: No, entonces cuando yo me crié, que fue mi niñez, pos digo que fue buena porque, me tocó suerte porque a muchos, también hay gente que, que le va mal. Sea por su comportamiento, su, no sé por qué pero...

MS: Ajá.

EG: Pero, a mí me fue bien, gracias a Dios.

MS: Qué bueno.

EG: Ey.

MS: Y cuando fuites, cuando venites de bracero, ¿tuvites que competir con un servicio militar o...?

EG: Oh, no, no. De bracero no.

MS: No.

EG: Ése, ése lo hice cuando, ah, cuando arreglé.

MS: Ajá.

EG: Cuando, cuando.

MS: Ah, okay.

EG: Cuando arreglé tuve que, ah, digo aquí.

MS: Um hm.

EG: En México primero para poder venir aquí, sí tuve que ir al servicio militar.

MS: Oh, okay.

EG: En México.

MS: *So* vinites, después de ser bracero, te tuvites que regresar.

EG: (tose) Sí.

MS: ¿Regresastes a hacerte militar?

EG: Sí aquí.

MS: Ajá.

EG: Ajá.

MS: Ajá.

EG: Pero nomás fui y me registré.

MS: Ajá.

EG: Y, y, y jue todo, no me llevaron, no me mandaron llamar. Yo creo que era cuando estaba la guerra en Vietnam o iba a ser, sabe qué por ahí.

MS: Ajá.

EG: En eso, en ese tiempo que...

MS: So, aquí estuvistes que hacer eso.

EG: Sí, aquí hice eso.

MS: Oh, okay, sí.

EG: Sí porque todo, ya arreglando uno, o sea es como, ya, ya es cómo le nombran, hijo adoptivo.

MS: Um hm.

EG: Ah, porque más antes, últimamente cambiaron ya de, y de todos modos yo creo el que arregla, tiene, tiene que, ah, registrarse en el servicio.

MS: Ajá.

EG: Si te llevan, bueno, y si no te llevan también bueno, porque muchos de los, a muchos, se me hace que como a dos, tres, sí les tocó que se los llevaron.

MS: ¿Oh, sí?

EG: Sí, pero...

MS: ¿Mexicanos?

EG: Mexicanos, de los que arreglamos.

MS: Ajá.

EG: Cuando arregló, cuando arreglamos migración.

MS: Ajá.

EG: Y después, um, pos ya nomás quedamos ahí como en reserva.

MS: Ajá.

EG: Si, si lo ocupan a uno, o hay un, que necesiten, yo creo esté como esté se lo llevan a uno.

MS: Um hm.

EG: Pero a mí me tocó suerte, no, no me llevaron.

MS: So, ¿fue fácil arreglar o era un proceso largo, difícil?

EG: Ah, no, no, pa mí no.

MS: ¿No?

EG: No.

MS: Y, ¿qué tuvistes que presentar? Como qué era el requisito, requisitas para, para...

EG: Oh, bueno en lo, cartas, cartas de aquí, como yo estaba aquí.

MS: Ajá.

EG: Como, como estuve casi toda mi tiempo, toda mi vida aquí, más o menos. Tuve que llevar cartas de aquí de, de la polecía, y tuve que presentar acta de nacimiento de donde soy, y todo eso para, es lo que soy, los papeles que manda uno, que lo, con el consulado. Entonces allá te dan el okay y te dan la visa ya. Fue pa la que le nombran la *green card*.

MS: Oh.

EG: Y pa la *green card*, entonces ya te la dan. Porque entonces decía permanente. Que te la dan todo el tiempo.

MS: Sí.

EG: Y últimamente cambiaron, dijeron, no ves, yo pienso que el gobierno pensó cómo hacer más dinero.

MS: Um hm.

EG: Y orita el gobierno cada, las, tan, por diez años tan renovándolas.

MS: Um hm.

EG: Y cada diez años están juntando dinero por millones.

MS: Ajá.

EG: Eh, cobran, no sé, pero, no sé porque a mí no me tocó eso, pero orita todo el que no se ha hecho ciudadano, está pagando.

MS: Cada diez.

EG: Cada diez años tiene que estar pagando.

MS: Um hm.

EG: Y tiene poquito más problemas pa todo.

MS: Okay.

EG: Yo a mí me tocó suerte de cuando arreglé, hasta yo mis muchachos todos, hasta me ayudaron cuando nacían, porque yo no me asustaba, también no tenía mucho dinero.

MS: Ajá.

EG: Yo iba a Riverside, allá nacieron todos mis hijos.

MS: Y dice aquí nacieron, ¿en Riverside?

EG: Sí, en Riverside. Una nomás nació en el camino que iba pa Riverside.

MS: Ajá.

EG: Y no alcancé a llegar, más de...

MS: (risas)

EG: A Palm Springs. Adelantito de Palm Springs, ahí nació en la carretera.

MS: En la carretera.

EG: *Yeah.*

MS: (risas)

EG: (risas) Oh, que, fíjese. Y ya. De modo que sí, pero gracias a Dios aquí estamos todavía.

MS: Aquí estamos.

EG: Ey.

MS: Qué bueno.

EG: Sí.

MS: Bueno, yo creo que es, es todo.

EG: ¿Sí?

MS: ¿Es todo, sí. Todavía hay otra cosa, otra historia, algo que me querías platicar?

EG: No, pos eh, ya (risas).

MS: (risas) A ver si te viene algo.

EG: Algo de...

MS: Algo chistoso, algo que te pasó ahí.

EG: (risas)

MS: Ahí de bracero.

EG: No pos de bracero no, pos...

MS: O después...

EG: Cuando, cuando...

MS: En el campo.

EG: Cuando andaba de bracero, nomás andar pa arriba y pa abajo. Ah, íbamos cada rato a Mexicali, en veces, a ver las muchachas nomás. Y ya.

MS: Y, ¿ahí estaban varias o, o...? Porque me imagino que viviendo así en campo...

EG: Sí, pos taba solo uno.

MS: Sí.

EG: Se junta...

MS: Estaba solo uno...

EG: Sí porque...

MS: Y los fin de semanas quiere ir a mirar a...

EG: A mirar algo, ¿verdá?

MS: Ajá, ajá.

EG: Oh sí, pos entonces había la, como las, las cosas de que, unos, a esa vez, yo entonces tenía un carrito. Y llegaban los amigos en la noche a, como dicen, sonsacar, pero nadien sonsaca a nadien, ¿verdá? Nomás me decían: “Vamos, vamos a, llévanos a Mexicali, mira te damos qué tomar, te damos pa la gasolina, te damos pa que comas, todo. Y vamos, nomás nos llevas a Mexicali y nos esperas, y otro día nos traes”.

MS: Ajá.

EG: “Pero tienes que estarte allá toda la noche”. “Pos vamos”

MS: (risas)

EG: ¿Eh? Cuatro, cinco o seis íbamos.

MS: Ajá.

EG: Porque entonces, um, si ibas cuatro o seis, no le hace que fuera uno de más en el carro, no te decían nada.

MS: Ajá.

EG: No había problema.

MS: Ajá.

EG: Y orita ya no puedes caminar más de, tiene los, los cintos, contados, los *belts*.

MS: Ajá.

EG: Que tiene cuatro, cinco. Esos son los, los, ah, pasajeros que tienes que...

MS: No puedes traer más.

EG: No puedes traer más.

MS: Ajá.

EG: Y entonces no, podía llenarlo.

MS: Los que quepan.

EG: Los que quepan.

MS: (risas)

EG: (risas) Y iba, los llevaba y ahí los esperaba, y después tenía que andarlos buscando por los bares, donde quiera, pa juntarlos para traérmelos de vuelta, ¿verdá? Todavía traían los ojos todos volteados unos. Y yo: “¿Qué andas tomando, o qué?”. “No pos que yo que, me fui con una muchacha y que esto y que lo otro”. “Ah”, ya después, “sí, pero pos tienen que estar a tales horas, tenemos que vernos en un lugar...”

MS: Ajá.

EG: “Pa venirnos porque pos cómo nos venimos, unos no, no podemos...”

MS: Dejar uno.

EG: “Dejar a unos allá”. ¿Eh? Y ésas eran las historias que había a veces nomás.

MS: Así. Y cuando de ahí, ¿trabajabas más en California? O, ¿te fuistes más pal norte o a Texas o a otro lugar?

EG: No, yo, de, de bracero nomás aquí trabajé.

MS: Ajá.

EG: Ea.

MS: Era algo de...

EG: Llegué a ir a Salinas, a este a, a Fresno, pero nomás como cuando agarraba vacaciones...

MS: Ajá.

EG: Iba nomás a dar la vuelta.

MS: Okay.

EG: Una allá con mi hermano, así nomás. Llegué, una vez fui, a piscar, ¿qué fui? A esta, a piscar fresas.

MS: Um hm.

EG: Pero nomás pa comer yo pienso...

MS: (risas)

EG: Porque ya no...

MS: No pagaban nada.

EG: No, sí pagaban, lo que pasaba que yo no me movía.

MS: Oh.

EG: Y me le iban robando porque, ah, iba una coreana por un lado, iba otra, sabe qué raza sería por otro lado, y yo iba piscando, y no me iban dejando fresas, iban adelante de mí. Y luego me dijo una, me dijo: “¿Quieres, quieres piscar bastantes fresas? Tienes que ganarnos, si no, no vas a piscar nunca?”.

MS: ¿Te quitaban todo?

EG: Ellas, ellas me las iban robando.

MS: Um hm.

EG: No, no respetan tu surco, nomás las más grandes te las iban llevando. Dije: “Oh, pos entonces toy perdido”. Éstas ya tienen mucho tiempo trabajando aquí...

MS: (ininteligible)

EG: Y yo apenas nomás fui como un día, dos.

MS: Ajá.

EG: No, nomás fui, nomás pa conocer y jue todo. Pero casi toda mi vida trabajé ahí en Oasis.

MS: ¿En Oasis?

EG: Ey.

MS: Oh.

EG: Pos muchos sí hice, me acuerdo que pos muchos dicen que, iban, que estuvieron en Oregon, que [es]tuvieron en, sabe en dónde, por allá en Arizona, todo eso. Pero yo todo el tiempo no salí de con los mismos patrones.

MS: Um hm.

EG: No sé por qué.

MS: Pos...

EG: Me convendrían el de, con, vendían el rancho, y me quedaba allí.

MS: Te quedabas.

EG: Ya. Lo vendieron como tres, cuatro veces.

MS: Y ahí te quedastes.

EG: Ey. Bueno, hasta últimamente salí, porque vinieron unos de, de Watsonville y compraron y pusieron florería.

MS: Ajá.

EG: Y ya allí ya, ellos, hubo un problema con ellos o algo, y desde entonces me, me dijeron a mí que me tenía que salir, porque, ah no, no me dijeron hasta hoy que tenía salir. Que tenía que pagarles renta y agua, y que la luz también.

MS: Um hm.

EG: Y yo dije, y con lo, con lo que, con lo que me pagan, y estos pos, ya, ya ganaba poco bien, ¿verdad? Digo, a comparación de otros lugares, digo, como muchos, muchos sí dicían que ganaban mucho dinero. Y yo, ¿pos cómo le harán?

MS: Sí.

EG: Ey porque, mayormente Los Ángeles, que o las suidades [ciudades] grandes.

MS: Um hm.

EG: Y muchos sabían aquí las compañías, muchos les daban chanza que, y muchos no. Muchos no salían de lo mismo, como yo. Pero yo ahí me gustaba porque mi cheque era limpio.

MS: Sí.

EG: No, no, no pagaba yo nada.

MS: Um hm.

EG: Y ya después pos, con esos, ellos, ellos tuvieron problemas, no sé, entre ellos. Y después ya quisieron, como yo nomás era solo allí, porque yo era el que mandaba primero el rancho, yo lo manejaba.

MS: Um hm.

EG: Y cayeron ellos y ellos ya traían su mayordomo, traían todo, y ellos traían otro, otro rol de, de poner rosas.

MS: Ajá.

EG: Pusieron rosas.

MS: Ajá.

EG: Y, y tumbaron todo lo que había, una parte de lo que había. De modo que yo, yo era el que trabajaba en los cítricos, y en las palmas. Y ellos, ellos venían a poner rosas nomás.

MS: Um hm.

EG: Y ya ahí ya hubo una desconformidad en veces, que, no, no, no me pagaron, una vez no me pagaron lo que me tenían que haber pagado.

MS: Ajá.

EG: Y ya me decían que me dijo, me dijo uno: “No, pos tú no tienes que ganar lo que ganas”. “Ah no, pos si no tienes, si no les gusta, nomás díganme”.

MS: Um hm.

EG: “No, sí”, dijeron, “pos no, que me tienes que pagar agua, que me tienes...”. “No, no, no”, le digo, “el trato fue de cuando ellos agarraron, que tenía yo que seguir igual”.

MS: Um hm.

EG: Y no, pos ya después, pues no les gustó, entre ellos, porque que, hubo que un hijo, del dueño, ése no sé qué pasó o, causa que ése le gustaba andar por ahí, por un lado y otro, y perdió mucho dinero.

MS: Um.

EG: Y, y al mayordomo, sabe qué, también salieron de quebra, corrieron al mayordomo, y luego después el hijo se quedó, pero el hijo ya no quería pagar lo que, lo que era.

MS: Um hm.

EG: Y ya quería que le pagara todo, y pos, gracias a Dios que yo tenía un lote, y mejor me salí después.

MS: Ajá, ajá.

EG: Y pos orita espero que le dije: “Yo no puedo dejar la casa, no puedo pagarte renta. Y renta no te la voy a pagar. No te voy a pagar nada”, le dije, “porque así fue el trato”.

MS: Ajá.

EG: “Si te gusta. Y si no, búscale, hazle como quieras”. Yo sabía que no me podía hacer nada. Entonces, lo que podía nomás, tarme molestando.

MS: Um hm.

EG: Pero yo dije: “No, pos yo no te voy a hacer caso, ni te voy a pagar nada, porque no me alcanza”. Entonces ya dice: “Ah bueno”, dice, “pos si no, entonces vete”, dice, “tienes que buscar ya trabajo en otro lado si no te gusta aquí”. “No”, le dije, “pos nomás di”, le dije, “pos no es problema”, dije yo, “pues de todos modos puedo trabajar donde sea, gracias a Dios”.

MS: Um hm.

EG: Y no, sí, así pasó. Ahí me estuve unos días, y a poco me compré una trailita y me fui al lote, donde compré un lote. Y ya allí me fui, y allí vivo todavía, gracias a Dios, feliz de la vida.

MS: Qué bueno.

EG: Ey.

MS: Dijistes que cuando estabas en Watsonville, trabajabas con una coreana y otro de otros, ¿te tocó muchas veces trabajar con gente que no era mexicana o...?

EG: No, casi, yo todo el tiempo aquí. No, cuando era cuando iba yo pa arriba.

MS: Ajá.

EG: O cuando trabajaba solo, ah, a con, ¿cómo te dijera? Que, que por mí mismo iba nomás a...

MS: A ver.

EG: A ver.

MS: Ajá.

EG: A calarle.

MS: Ajá.

EG: Nomás, como agarraba vacaciones, yo tomo, tenía mi cheque segurito, acá.

MS: Ajá.

EG: Yo nomás iba a dar la vuelta.

MS: A ver qué.

EG: Pero, como no iba a pasearme, como también no traía mucho dinero. Y iba a, a trabajar una semana, o dos, tres días, pa ganar más dinero, y pa poder sobrevivir, y traer dinero siempre en la bolsa.

MS: Una extra.

EG: Una extra.

MS: Ajá.

EG: Y ya. Así.

MS: Pos, qué bien.

EG: (risas)

MS: Qué trabajador que es.

EG: No, ¿pos qué más hacía?

MS: Otra gente toma sus vacaciones para ir a...

EG: A pasearse.

MS: Pasearse.

EG: Pos sí.

MS: Verte trabajar.

EG: No pos, es que en veces por la familia.

MS: Sí, sí.

EG: Es que también si no, si no trabaja uno, no tienes dinero.

MS: No hay con qué comer.

EG: No, pos no hay comida.

MS: Um hm.

EG: Y yo nunca batallé, este, hasta eso, mis hijos todo el tiempo lo que les dije, todo el tiempo, nomás, sea lo que sea, nomás ratero no quiero ahí. Ni huevones también. ¿Queren ponerse a trabajar? Porque yo todo el tiempo el trabajo, no, no es vergüenza trabajar.

MS: Ajá.

EG: Si tiene uno hambre o algo, pedir, también no es vergüenza. Por eso yo el que me pide o algo, si traigo le doy un peso o dos, y sigue tu camino. Pero también eso de que se atraviesa un leñazo por la pescuezo, para quitarte lo que traes. No, no sirve, no ta bueno tampoco eso. Porque no sabe cómo le toque.

MS: Sí.

EG: ¿Eh? Y todo eso tú sabes, pos no ha de ser modo de saber vivir uno. O sea, a su modo de cada quién. Porque hay gente que no, vive diferente, o la facilidad también, muchas de las veces. *Yeah*.

MS: Déjame hacerle una pregunta, si hubieras, si pudieras ser joven otra vez en México, ¿volverías a venir de bracero? Sabiendo lo que sabes, usted, pasando lo que pasó usted, en tu vida, ¿volvieras a hacerlo?

EG: Sí, yo sí.

MS: ¿Sí?

EG: Sí.

MS: Lo pasates bien entonces como bracero.

EG: Sí, ajá, gracias a Dios sí.

MS: Pos qué bueno,

EG: Ey. Yo sí me tocó suerte.

MS: Um hm.

EG: Y casi te diré, pues yo los que conozco, yo pienso que también aquí. Porque aquí en el valle nos conocemos varios.

MS: Sí.

EG: De los que vivimos todavía, que muchos ya murieron.

MS: Ajá.

EG: O muchos se fueron, y no volvieron, no sabe uno ni dónde están.

MS: Um hm.

EG: Porque casi la mayoría se conoce uno.

MS: Um hm.

EG: Y cuando duras mucho tiempo sin ver una cara, después estás con la duda.

MS: Sí.

EG: Dices, ¿será o no será? O quién sabe.

MS: Quién sabe.

EG: *Yeah*. Por lo mismo, yo conozco muchos, ah, que, digo, pos a de ser, sí parece, yo lo conozco, pero no sé quién es.

MS: Um hm.

EG: Y, y como allí donde íbamos a, o teníamos mucho, donde íbamos a jugar billar.

MS: Um hm.

EG: Ahí a esa Palmas Cafés. Y nos conocíamos muchos. Y luego después, muchos no se fija, uno no se fija en unos, otro se fija en otros. Y luego pos ya se encuentra uno en otro lado, “¡quiúbole!, ¿cómo estás?”. Y uno, y, ¿éste? “Pos, ¿quién es? Yo no lo conozco”. “A ver de tú, no, no, ¿pos qué no te acuerdas ahí que andábamos jugando *pool*?”.

MS: Billar.

EG: “Billar”. “No, sí, sí, sí”. “Yo soy fulano”. “Ah sí, pos sí nos conocemos”.

MS: Ajá.

EG: Ey. Yo en veces por ahí me encuentran, tengo muchas amistades aquí, me encuentran, “ey, ¿cómo estás?”. Y luego mi señora dice: “Oye, y, ¿ése quién es?”. “Pos sabe”, le digo.

MS: (risas)

EG: “Me habló, pos yo lo conozco de cara”, le digo, “pero no sé cómo se llama”. Y así, ya.

MS: Es una de las cosas que intentamos, hemos estado haciendo estas entrevistas en varias, en Salinas, en Chicago, en El Paso, en Los Ángeles.

EG: *Yeah*, ajá.

MS: Y cada vez que hacemos esto, y que se están juntando su gente para esperar las otras entrevistas, siempre se encuentran con gente que no han visto en veinte años.

EG: Ajá, ajá.

MS: Con que trabajaron, desde cuando.

EG: Oh, *yeah*.

MS: Me gusta mucho a ver eso, a ver...

EG: Oh sí, mucha gente a veces sí es bueno eso. Muchas, a veces no. Una vez, pos si aquí, ésa, en la Food for Less, iba yo. Y luego estaba un carnicero, se me quedaba mirando. De los *butchers* que están adentro.

MS: Ajá, ajá.

EG: Dijo: “Oiga, ¿usted de dónde es?”. Le dije: “Yo soy de México, ¿por qué?”. “Oh”, dice, “pos cómo se parece a mi papá”. Le dije: “Menos mal que me parezco a tu papá, no me digas”. (risas)

MS: (risas)

EG: Y me cayó raro, ¿verdá?

MS: Ajá.

EG: Y dije, y varias, varias personas, digo, pos quizá mucho tenga uno parecido uno a otra gente.

MS: Ajá.

EG: Y, y mucha gente pos sí. Otra vez otro allá que me parecía a su tío, o allá taba en el casino yo.

MS: Tienes las cara.

EG: “Tiene la cara de que te pareces tú a un tío que yo tengo”. Le dije: “Pos sabe, pos yo tengo muchos hermanos que anduvieron por ahí donde quiera”, le digo, “a la mejor no sabe uno ni qué”.

MS: (risas)

EG: Ea.

MS: Eh.

EG: Mucha gente así tiene uno que tiene parecido a otra gente.

MS: Ajá.

EG: Y pos es lo que pasa muchas de las veces. Y que muchas de las veces como tábamos primero que, que uno se mira, y con el tiempo, a los años, a cuando está uno joven, cambia, de viejo. Ya de, de mi edad, cuando tiene uno muchos años. O te encuentras otro, ta uno con la duda, si será o no será, ¿verdá? Como pos aquí, no muy lejos, aquí una vez estuvimos ahí en la, una junta que tuvimos en Coachella.

MS: Ajá.

EG: Estaba un, entró un señor, y yo lo conocí, pero no taba seguro que fuera él, ¿verdá? Ése era, era como mayordomo de, de la compañía ésa del Call Date.

MS: Ajá.

EG: Y ése lo mandaban a que fuera a chequear las huertas de los dátiles, y me acuerdo yo que, que esa vez él, él fue. Allá, y andaba juntando yo dátil, por, se vino un vientazo y tumbó mucho dátil al suelo.

MS: Ajá.

EG: Y me puse yo a juntar, y le dije yo a otro muchacho que trabajaba allá que juntáramos el dátil. Y luego ya, llegó, medio fachoso, ¿verdá? Como, le daban el mando de mayordomo, y muchos así se creen de veras.

MS: Sí.

EG: Y pero, allá, entonces, ya oí, que les habló por el radio. Le habló a el mayordomo general del Call Date, dijo: “Anda el güero juntando dátil”. “Sí”, dijo, “pos, ¿dónde?”. “Lo anda piscando arriba”. Le dije: “No, lo anda juntando del suelo”. “Ah, pos déjalo”. Oí que le dijo. “Oh”, dijo, “y que Güero crees que...”. Le dije: “Puesto que tú eres muy chismoso”, le digo, “porque, ¿eh?”, le dije, “pues, ¿qué

andas? Yo puedo hacer lo que quiera”, le dije, “yo soy el mayordomo aquí. Tú serás mayordomo allá del Call Date, pero yo soy mayordomo de aquí”.

MS: Ajá.

EG: Y ya, ya no me dijo nada, se fue. Y ah, y luego ése, el otro día, no hace como un mes u dos, yo creo, que nos encontramos en el, ahí en Coachella, en la junta, una junta que hubo aquí de braceros.

MS: Ajá.

EG: Y no me conoció. Y yo sí lo, yo taba sentado así, u yo pienso que también me reconoció pero no, no taba seguro de mí. Entonces entró él y la esposa, y luego dijo: “¿Qué estás haciendo aquí?”. Le dije: “Pos aquí estoy cuidando”. Me dijo: “¿A poco eres el *security*?”, me dijo. “Pues sí”, el dije, “mira”. Y ya, ya se fue a la mesa allá a registrarse a qué, fue a hacerse. Y no pos, “ay nos miramos”. “Ándele pues”. Pero no, no, no, ni nada, entonces ya le pregunté yo a la muchacha que estaba ahí, yo le dije: “¿Cómo se llama ése?”. Dijo, sabe cómo me dijo ése cómo se llama, Efrén se llama, se llama Efrén, “ah”, le dije, “pos es el mismo que yo conozco”. Pero la cara, ya se desfigura uno. Tanto ya cuando está uno viejo.

MS: Pos todo este sol, ¿eh?

EG: Sí, pos qué hiciste. Sí. Y hay personas que no cambian.

MS: Ajá.

EG: Y hay personas que sí cambia uno. Ya, ya con una vez que se mire uno, dice, pero con el tiempo, pos dice uno, ¿será, no será? O quién sabe.

MS: Sí.

EG: Así es. De modo que pos, vale más reconocerse uno en vez en cuando.

MS: Ajá.

EG: Ya.

MS: Bueno, gracias por su tiempo.

EG: Ándele.

MS: Gracias por venir y tomar tiempo de su día.

EG: Oh pos no, pos gracias.

Fin de la entrevista